



**Tres fechas,
tres décadas,
tres conversaciones**

Tres conversaciones (1976, 1985 y 1999) que se llevaron a cabo en contextos y con finalidades bien diferenciadas. Todas ellas se desarrollaron en el domicilio barcelonés de Antoni Tàpies.

El primer diálogo abarca el período comprendido entre el final de la Guerra Civil Española (1939) y 1976, justo un año después de la muerte del dictador.

En 1976, la participación española en la Bienal de Venecia no fue la oficial del gobierno, ya que el consejo directivo de la Bienal y, en su nombre, Carlo Ripa di Meana, encargó a una comisión la preparación de la exposición Vanguardia artística y realidad social en el Estado español 1936-1976. La comisión organizadora estaba formada por Oriol Bohigas, Valeriano Bozal, Alberto Corazón,

Agustín Ibarrola, Tomás Llorens, Antonio Saura, Rafael Solbes, Antoni Tàpies y Manuel Valdés. Actuaba como secretario Manuel García. Esta comisión contó con la asistencia de José Miguel Gómez, Imma Julián, Víctor Pérez Escolano y José Renau. En esta muestra se expuso por primera vez la Serie Barcelona de Joan Miró, a la que Tàpies hace referencia en la primera entrevista, al afirmar que la había visto en casa de Joan Prats. En este primer diálogo se llevó a cabo un exhaustivo repaso al arte y a la sociedad de la época, desde varios puntos de vista.

El segundo (1985), fue un encargo de la revista *ON diseño*, y en él se analiza la producción cartelística con la que se pone de manifiesto su compromiso con la sociedad: carteles contra la pena de muerte, en defensa de Catalunya, a favor de la amnistía, como ayuda a la promoción de actos culturales, portadas de libros, películas, afiches para partidos políticos, principalmente para el PSUC, etcétera. Una parte importante de su obra es la que tiene relación con el poeta Joan Brossa.

Recuerdo, entre otros carteles, el realizado para la exposición patrocinada por distintas instituciones cívicas catalanas, Amnistía, Drets Humans i Art, celebrada en la Fundació Miró de Barcelona en 1976, en la que participaron gran número de artistas con obras originales. La venta de las obras iba destinada a la ayuda de familiares de presos políticos.

Con relación a los carteles políticos, Tàpies afirmaba lo siguiente: «En general, para este tipo de carteles la gente acostumbra a darme dossiereres para que me entere bien del contenido de la propuesta y del tema. Eso no quiere decir en absoluto que a la hora de hacerlo siga al pie de la letra una pauta marcada, que tal

vez han intentado darme. Procuro sumergirme en el clima general. Es mi forma de trabajar; no puedes seguir las instrucciones. Mi idea es siempre llegar a crear una atmósfera que refleje la idea que quieren destacar y hacer pública».

La difusión de estas obras dependía de si eran autorizadas o no, así como de su grado de peligrosidad. En general, tenían una difusión restringida y minoritaria.

Antes del tercer diálogo tuvo lugar un hecho que siempre recordaré: la concesión a Antoni Tàpies del doctorado Honoris Causa por la Universidad de Barcelona en 1988, en el que actué como madrina.

Después llegaría la remodelación de la editorial Montaner i Simón para inaugurar la Fundació Antoni Tàpies en el emblemático edificio modernista de Lluís Domènech i Montaner, coronado por la escultura del artista Núvol i cadira, 1990. Se trata de un centro para exposiciones que cuenta con una importante biblioteca de arte oriental y contemporáneo de gran utilidad para los investigadores.

El tercer diálogo fue propiciado por la revista *Descubrir el Arte*, que quería tener en sus primeros números una entrevista con Tàpies. Finalmente, apareció en el número 3.

Es una conversación en la que se hace un repaso rápido a hechos y sucesos importantes de su vida, a su relación con el poeta Joan Brossa y a la actualidad política de su momento, también se abarcó su faceta teórico-práctica como artista y su intensa dedicación a la escritura, con la publicación de varios libros en los que expresa su pensamiento y su interés por los campos del orientalismo, además de la relación entre ciencia y arte.

Una obra interesante de los últimos años es la Sala de reflexión, sita en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. [pág. 132].

Un hecho que querría poner de relieve en relación al primer diálogo es que se desarrolló a lo largo de unas catorce horas; primero en el salón y después en la biblioteca, que posteriormente pasaría a la Fundació Antoni Tàpies. Durante esos intensos días estuvimos en todo momento no sólo rodeados de sus innumerables libros sino también de obras tantra de su colección particular.

La actitud de Antoni Tàpies fue evolucionando a lo largo de las horas. Puede observarse al inicio una especie de cerrazón que, como sucede con las flores, fue abriéndose hasta mostrarse en todo su esplendor.

Estos diálogos ponen en evidencia una serie de hechos: un análisis crítico de nuestra historia reciente y la libertad del artista y su compromiso con la sociedad de su tiempo, así como la defensa de esos preciados bienes que son la democracia y la libertad.

Santa Maria de Palautordera, 15 de agosto de 2012